

Debate sobre nuestra volante internacionalista contra la guerra entre Irán e Israel con un compañero comunizador de la región chilena en Instagram (Octubre de 2024)

Nec Plus Ultra (NPU):



Solo por aportar al debate, creo que esa perspectiva del programa invariante puede caer fácilmente en el terreno de la ideología cuando se pierde de vista el carácter temporal de la verdad. Cómo saben, no es lo mismo pensar en la abolición de la sociedad de clases en el s. XIX que en el s. XXI, lo mismo aplica para la cuestión del derrotismo revolucionario en el contexto de crisis capitalista mundial y guerra neoimperialista entre potencias atómicas -escenario que no es ni de cerca el que pudo prever Marx, o Lenin o Bordiga en sus textos históricos sobre la guerra capitalista-. El derrotismo revolucionario tenía todo su propósito cuando había un partido histórico real de la clase que permitía sostener de manera empírica, real y no ideológica, una solidaridad internacional entre el proletariado de diferentes países en vías de modernización en el marco de la primera guerra mundial. Ese ciclo revolucionario fue derrotado, aplastado, en el curso del proceso de entreguerras. Hoy, no existe ninguna asociación internacional del proletariado, lo que de entrada impide precisamente que se constituya el derrotismo revolucionario como perspectiva práctica de las masas proletarias que hoy son objeto de aniquilación por los Estados capitalistas. En Líbano, no es el proletariado en abstracto quien defiende a la población de la invasión del Estado de Israel, es Hezbollah. Hay que entender a fondo esta configuración de la lucha de clases hoy en el marco de un conflicto global entre potencias nucleares que es el terreno histórico-objetivo desde el cual podría emerger una posibilidad comunista. Es decir, esa posibilidad no saldrá de un derrotismo revolucionario que no tiene hoy condición de posibilidad de existencia -porque han cambiado las condiciones históricas que lo hicieron existir a principios del s. XX-, sino de las grietas que se abran en el curso de la guerra neoimperial. En este sentido, una posibilidad genuinamente comunista no vendrá de una victoria del Estado de Israel -que significa la aniquilación de la población árabe-, sino de su derrota.



Proletarios Hartos de Serlo (PHS):

Gracias por aportar al debate, querido compañero. Responderemos por puntos.

1) De entrada decirte que en nuestro texto "Reflexiones (auto)críticas sobre el derrotismo revolucionario hoy" [<https://proletariosrevolucionarios.blogspot.com/2024/07/reflexiones-autocriticas-sobre-el.html>] debatimos precisamente algunos puntos que planteas, puesto que ya los plantearon ustedes en su texto "Genocidio en Gaza: replantear el internacionalismo contra el holocausto democrático", del cual hacemos amplio uso y, al mismo tiempo, una crítica compañera cuando afirman que "no es una guerra interburguesa", ya que sí lo es; y cuando afirman la posibilidad de la "confluencia entre los procesos de liberación del colonialismo y la producción del comunismo", lo cual es mezclar agua con aceite: el liberacionismo nacional, que siempre ha sido capitalista y estatista, con la revolución comunista mundial (anticapitalista, antiestatal y antinacional). Les invitamos por varios medios a participar y contribuir en este debate internacionalista, pero no hubo respuesta de su parte.

2) Coincidimos con la crítica que haces al programatismo, lo sabemos. Pero eso no significa hacer una crítica y abandono simplistas de la categoría de invariancia y de determinismo históricos. Hemos

estado debatiendo este tema con algunos compañeros de la región europea, y una de nuestras conclusiones es, debido a todas las reestructuraciones del capitalismo y la lucha de clases durante las últimas décadas o al cambio de las condiciones históricas como bien dices, mantener un concepto dinámico de invariancia (n+1), donde la variancia en sí es una invariante; y donde el objetivo de la revolución comunista mundial, en este sentido, es romper con toda invariancia y determinismo históricos propios de las sociedades de clases y fetiches. Por lo tanto, se trata de una concepción materialista histórica y dialéctica de la invariancia. Lo contrario es una crítica y abandono simplistas de esta categoría. Por eso la seguimos usando en ese estricto sentido. [Continúa en siguiente comentario  ]

3) Afirmas que el derrotismo revolucionario no es posible hoy porque no existe una asociación internacional del proletariado que lo sostenga prácticamente como perspectiva práctica. Triple falacia: 3.1) Porque no partes de lo básico para todo comunista-materialista histórico: el actual período histórico-mundial contrarrevolucionario y, por tanto, la desfavorable correlación de fuerzas para el proletariado mundial, con todas las limitaciones que esto impone a las luchas proletarias en todas sus formas y expresiones. Sin contexto no hay nada, y sólo ahí se puede hablar de “proletariado abstracto”, etc. 3.2) Porque, a pesar de la contrarrevolución mundial actual, sí existen luchas del proletariado concreto contra la guerra imperialista, contra “sus propias” burguesías y Estados, principalmente en la frontera ruso-ucraniana. Los desertores rusos y ucranianos son los derrotistas revolucionarios prácticos de esta época. Este es el ejemplo concreto y actual de derrotismo revolucionario. Pero, debido al actual contexto contrarrevolucionario, sólo puede ser una posición defensiva, mas no por ella menos necesaria ni verdadera. Esa es nuestra tesis sobre el derrotismo revolucionario hoy. Y por eso seguimos usando y defendiendo esta posición. Además, existen protestas por las condiciones materiales de existencia y contra la guerra por parte de los proletarios de las regiones palestina, iraní, libanesa e israelí contra “sus propios” gobiernos burgueses -como todo gobierno-. 3.3.) Dado el contexto contrarrevolucionario, como producto de las luchas concretas del proletariado internacional, también existen intentos limitados de constituir esa asociación internacional del proletariado. La debilidad de estas minorías internacionalistas se debe a la debilidad de todo el proletariado internacional a causa de la contrarrevolución mundial actual, valga la redundancia. Pero sí existe, en germen o de forma larvaria, pero existe. [Continúa en el siguiente comentario  ]

4) Afirmas “En Líbano, no es el proletariado en abstracto quien defiende a la población de la invasión del Estado de Israel, es Hezbollah. [sic] Hay que entender a fondo está configuración de la lucha de clases hoy en el marco de un conflicto global entre potencias nucleares que es el terreno histórico-objetivo desde el cual podría emerger una posibilidad comunista. Es decir, esa posibilidad no saldrá de un derrotismo revolucionario que no tiene hoy condición de posibilidad de existencia -porque han cambiado las condiciones históricas que lo hicieron existir a principios del s. XX-, sino de las grietas que se abran en el curso de la guerra neoimperial. En este sentido, una posibilidad genuinamente comunista no vendrá de una victoria del Estado de Israel -que significa la aniquilación de la población se árabe-, sino de su derrota.” [sic]
¿Esto implica apoyar “críticamente” a Hezbollah, a Hamás y al Estado de Irán? ¿La derrota del Estado de Israel significa apoyar “críticamente” la constitución del Estado palestino? ¿Cuáles son esas grietas que se abren en el curso de la guerra neoimperial? ¿Las abren los aparatos estatales (incluidos los aparatos paraestatales y protoestatales como Hezbollah y Hamás) ó las abren las luchas de clases? No está claro de tu parte, compañero. Así que te pedimos que hagas las aclaraciones respectivas...

De nuestra parte, no tenemos dudas: esas grietas y esas derrotas contra el enemigo de clase y, más aún, contra las relaciones capitalistas de clase, sólo pueden ser producidas internacionalmente por las luchas proletarias actuales, no por la pugna interburguesa entre Estados nacionales. Y esto lo afirmamos de manera muy consciente y firme desde la perspectiva comunizadora, no desde el programatismo, que quede claro y como constancia. Para muestra, un botón: recién leímos un texto titulado “Théorie Communiste (TC) y Palestina: un análisis”, del blog “Comunismo Gótico” [<https://darkcommunism.blogspot.com/2024/10/theorie-communiste-tc-y-palestina-un.html>], con cuya conclusión estamos más que de acuerdo y por eso la citamos aquí:

«El análisis de *Capitalisme et Lutte de Classes au Moyen-Orient* proporciona una visión crítica de las dinámicas económicas y de clase en el Medio Oriente, y ofrece un marco teórico desde el cual se puede comprender el conflicto palestino-israelí y otros conflictos de la región. Desde la perspectiva de *Théorie Communiste*, la solución a estos conflictos no radica en la creación de nuevos Estados nacionales o en alianzas entre burguesías locales, sino en una lucha proletaria que supere las divisiones impuestas por el capital y que busque la comunización de la sociedad.

Este enfoque plantea una crítica radical tanto al nacionalismo como al imperialismo, argumentando que las luchas por la autodeterminación nacional están estructuralmente limitadas si no rompen con las dinámicas del capital. El conflicto palestino-israelí, visto desde esta perspectiva, no puede resolverse dentro de los límites del sistema capitalista global, sino solo mediante una revolución que aboliría el capital y el Estado a nivel regional y mundial.»

Más claro, imposible.

NPU:

Comparto plenamente la perspectiva de que la única salida emancipatoria posible es un proceso insurreccional que esté conscientemente orientado hacia la supresión del capital, de las clases y del Estado. Creo que ese no es el foco de discusión, sino la cuestión de las condiciones de posibilidad para ese proceso. Me parece que raya en el idealismo ver en los desertores de la guerra de ucrania un derrotismo revolucionario práctico, puesto que también entonces habría que verlo en aquellos israelitas abiertamente sionistas que abandonan israel para evitar ir presencialmente a una guerra que, de todas maneras, apoyan fervientemente. Me parece improbable, cuando menos, que los desertores ucranianos o rusos tengan en su horizonte la perspectiva de que lo mejor que puede pasarle al proletariado internacional es la propia derrota de la nación en la guerra y la transformación de la guerra imperialista en guerra de clases. Insisto, el derrotismo revolucionario, tal como lo planteas, no tiene en este momento ninguna condición de posibilidad, porque ello requeriría que la clase existiera como una fuerza social e histórica, constituida como un movimiento práctico orientado hacia su propia abolición (Continúa)

Como Estado, Israel está embarcado en una guerra de aniquilación que ya no disimula sus ambiciones geopolíticas en medio oriente. Israel no puede seguir existiendo como Estado mientras exista Irán y el autodenominado "eje de la resistencia". Este es un conflicto neoimperial que tiene sus raíces objetivas en la crisis del capitalismo mundial. Este es el terreno objetivo desde el cual podría, o no, emerger un proceso emancipatorio. Israel está embarcado en una guerra de exterminio que, llevada sus últimas consecuencias, supondrá la aniquilación completa de la población palestina y la diáspora forzada de sus sobrevivientes, proceso que se extiende ahora hasta el Líbano y que, a este ritmo, pronto llegará a Siria e Irak y, quizás, incluso más allá. (Continúa)

Sobre esta base se abren algunos posibles escenarios: 1) Israel supera a sus enemigo, instaura el gran Israel proclamado por el gobierno del Likud y, todo esto, por supuesto, logrado sobre montañas de

cadáveres del proletariado árabe. 2) En el camino hacia el escenario 1), las facciones apoyadas por Irán e Irán mismo entran en abierta guerra con Israel lo que activa el sistema de alianzas internacionales y desemboca en una tercera guerra mundial de consecuencias por ahora imprevisibles, entre las cuales se encuentra siempre por supuesto la posibilidad del autoexterminio nuclear de la humanidad, 3) emerge un movimiento internacional, que existe de manera difusa pero real en diferentes Estados occidentales, que aumente en potencia y logre inclinar la balanza hacia un alto al fuego y una solución de dos Estados (que es la única que está en la mesa a nivel internacional). Este escenario ha sido sistemáticamente socavado por Estados Unidos y la OTAN, porque están embarcados en esta guerra como condición de posibilidad de existencia en medio de la crisis. Como sabes, la guerra es necesaria en el actual contexto de crisis de las relaciones sociales básicas del capital. 4) La generalización de la guerra y la debacle ecológica en el mundo desembocan en levantamientos con potencial revolucionario. Esto también comporta sus riesgos, las revueltas recientes han sido siempre contradictorias y han posibilitado un reforzamiento del orden social existente. (Continúa)

En resumen, no existiendo hoy una fuerza social e histórica capaz de plantear abiertamente una alternativa emancipatoria de transformación social radical, los escenarios inmediatos para el proletariado palestino o libanés son realmente catastróficos. Pueden morir en cualquier momento producto de los bombardeos indiscriminados que se han normalizado como nueva forma de guerra imperial (pos)moderna, pueden intentar huir -que es lo que racionalmente la mayoría hace- y esperar no ser asesinados en el proceso, sabiendo que fuera de las fronteras de su país sólo encontrarán, en el mejor de los casos, una integración precaria como ciudadanos de segunda clase en algún país cercano. Para los más pobres la muerte o la indigencia crónica es la alternativa más probable. En ese sentido, y sobre esa base histórico-real, es claro que las posibilidades para que emerge una alternativa revolucionaria no está en ningún caso con la victoria militar de Israel -porque su política militar es una guerra de exterminio contra las poblaciones árabes-, sino sólo en la derrota militar de Israel (Continúa)

Ahora bien, eso no implica apoyar "críticamente" a Hamás o Hezbollah, sino simplemente reconocer que hoy las únicas fuerzas armadas que se oponen a la política genocida de Israel son las guerrillas apoyadas por Irán. Como organizaciones paraestatales por supuesto que su objetivo final no es la emancipación de la humanidad, sino la instauración de Estados afines al capital iraní. Este es el escenario real, es terrible, pero es el único que tenemos ahora. En ese sentido, mi perspectiva es que como comunistas tenemos que encontrar los medios materiales para constituirnos en una fuerza social e histórica que sea capaz de plantear una alternativa de transformación radical, de producción del comunismo, como salida de este camino demencial hacia la autodestrucción de la humanidad organizada en la forma capitalista. Por mientras, a despecho de estas declaraciones, el genocidio continúa sin que aparezca en el horizonte ninguna perspectiva radical. Por consiguiente, si existe, para el proletariado que está siendo exterminado, alguna salida emancipatoria esta pasará necesariamente por la derrota militar del ejército de Israel que está embarcado en una estrategia genocida y expansionista que abre el camino para una confrontación mundial entre potencias nucleares. En ese sentido, creo que mucha gente se está uniendo o se unirá a Hezbollah, a Hamás o a cualquier organización que le dé un arma para combatir, sobre todo a medida que esta guerra se agrava y expande para gente que tiene que ver con sus propios ojos como sus familiares son quemados o mutilados sin que puedan hacer nada. Esa es la ciega cadena de odio y venganza que constituye el escenario objetivo de la crisis mundial del capital.

PHS:

Gracias por tus respuestas, compañero. Valoramos tener un debate serio, riguroso y respetuoso, donde se contribuya a la autoclarificación de nuestra clase sobre tan polémico asunto, al contrario de algunos comentarios totalmente fuera de lugar que han dejado otras personas y que ni siquiera merecen respuesta.

Estamos de acuerdo en términos generales, con las siguientes acotaciones importantes:

1. Todas las condiciones de posibilidad actuales y los escenarios a futuro que planteas no hacen más que confirmar 2 cosas:
 - 1) Que estamos en un contexto histórico-mundial de crisis catastrófica y contrarrevolución capitalistas, donde la guerra imperialista en Medio Oriente tiene el potencial de convertirse en la tercera guerra mundial y, peor aún, en el exterminio nuclear de la especie humana (lo cual lo decimos claramente en nuestra volante).
 - 2) Que la única alternativa radical y real a toda esta catástrofe de fatales consecuencias es, hoy más que nunca, la revolución comunista mundial, no participar en la guerra interburguesa que en Medio Oriente es protagonizada por aparatos paraestatales como Hamás y Hezbollah (y en América Latina, por los carteles o bandas narcoterroristas), ni siquiera para salvar el pellejo. Que este sea el único escenario real en estos momentos, como dices, no significa capitular ante el mismo o, al menos, dejar confundirse por posiciones propias de los defensores y los falsos críticos del capitalismo mundial. Porque meterse lleno de odio y sed de venganza en la guerra interburguesa paraestatal como “única opción real” en estos momentos, en lugar de garantizar la sobrevivencia de los proletarios que participen en ella -y de sus familiares- sólo aumentará su masacre como carne de cañón de sus “salvadores” burgueses armados, que en realidad son sus verdugos dentro de “su propio” país. [Continúa en el siguiente comentario]

En una palabra: Revolución o Guerra, y más aún, Comunismo o Extinción (lo cual también lo decimos claramente en nuestra volante). Obviamente, este es un dilema histórico, no inmediatista o para mañana por la mañana, lo que quiere decir que durará varios años y hasta décadas. Aún así, no hay medias tintas ni atajos para ello, por más análisis sofisticados y neologismos académicos que se esgriman para llegar al mismo punto. Una de nuestras tareas como comunistas es clarificar, no oscurecer las cosas, compa. [Continúa en el siguiente comentario]

2. En tus respuestas mencionas tres veces la derrota del Estado de Israel como condición de posibilidad para una alternativa real de emancipación social radical en Medio Oriente. Por obvias razones, nosotros también estamos a favor de la derrota del Estado de Israel (¡faltaba más!); pero, al mismo tiempo, estamos a favor de la derrota del Estado de Irán, Líbano, Siria y el proto-Estado de Palestina:
 - 1) Porque, así como todo mercado nacional forma parte del mercado mundial, asimismo todo Estado nacional forma parte de un sistema interestatal: la parte no funciona independientemente del todo; es más, el todo determina a la parte, del mismo modo en que la función determina al órgano. Por lo tanto, en el hipotético caso de que el Estado de Israel -aliado de EE.UU.- sea derrotado, otro Estado-nación ocupará su función de brazo armado del Estado mundial en Medio Oriente, porque la gestión militar de la crisis del Capital mundial así lo exige. Podría ser Irán -aliado de China-, ya que es un Estado capitalista fuerte y ya que el conflicto en el Medio Oriente

está determinado por el conflicto entre las superpotencias EE.UU. y China. [Continúa en el siguiente comentario]

Y 2) porque como comunistas revolucionarios estamos en contra de todos los Estados -pues todos los Estados son capitalistas sin excepción- y todas sus guerras en contra de nuestra clase mundial (un ABC de la praxis comunista). Al contrario, estar a favor de la derrota de sólo un Estado y no de todos los demás, es una posición típica del estatismo, el nacionalismo y el antiimperialismo de la socialdemocracia internacional, por más que se disfrace de lo contrario. Ejemplo actual: “marxistas” y “anarquistas” que defienden la derrota del Estado de Israel y la conformación del Estado palestino, así como también la derrota del Estado de Rusia en beneficio del Estado ucraniano. Todo esto, en nombre del “mal menor”, típico “argumento” de la socialdemocracia más rancia. A fin de cuentas, sólo hay un ganador: la burguesía internacional, y un solo perdedor: el proletariado internacional.

Subrayamos: que este sea el único escenario real en estos momentos, no significa capitular ante el mismo o, en su defecto, dejar confundirse por posiciones propias de los defensores y los falsos críticos del capitalismo mundial. [Continúa en el siguiente comentario]

3. Por consiguiente, sí -y este es nuestro acuerdo más importante-: hay que esforzarse de manera militante por constituir una fuerza social, histórica e internacional del proletariado para abolir la sociedad de clases en su totalidad: el Capital, los Estados, los mercados, las patrias y la guerra, así como toda otra forma de explotación y dominación; y, en cambio, para la producción del comunismo a escala global o para la comunización mundial. Una nueva Internacional Comunista, con todas las letras y sin miedo a las palabras (o, si prefieres, una Internacional Comunizadora). Y esto se hace manteniendo y desarrollando prácticas y posiciones revolucionarias e internacionalistas tales como el derrotismo revolucionario, más aún en un contexto de guerra imperialista como el actual. Por esa misma razón es que algunas minorías comunistas e internacionalistas (comunizadores incluidos) mantenemos estas posiciones a contracorriente, y lo seguiremos haciendo.

Eso sí: teniendo siempre claro que el “Partido Histórico” y Mundial “brota espontáneamente del suelo de la sociedad burguesa” (Marx) y, por tanto, del antagonismo de clases (Camatte). Por eso en nuestra volante afirmamos que todavía faltan muchos desastres, guerras, revueltas e insurrecciones -que se critiquen y superen a sí mismas- para llegar a ese punto de no-retorno o ruptura que será la revolución comunista mundial. Esto no significa que debemos esperar sentados o de brazos cruzados (determinismo no es pasividad: Bordiga, y la actividad teórica también es práctica: TC), sino que el esfuerzo militante internacionalista que se requiere para constituir una nueva Internacional Comunista ciertamente no será su causa, pero sí un factor clave, ya que los comunistas somos parte, producto y factor del antagonismo de clases en todas partes. [Continúa en el siguiente comentario]

4. El derrotismo revolucionario hoy por hoy sólo puede ser una posición defensiva debido al actual contexto contrarrevolucionario. Al contrario, en un contexto revolucionario será una posición ofensiva. Los comunistas debemos mantener con claridad y firmeza esta posición en todo contexto o momento, con más razón en tiempos contrarrevolucionarios como el actual, para hacerle frente al terrorismo/guerrillerismo estatal y al reformismo confusionista que lo defiende (algo que también lo decimos claramente en nuestra volante). No nos debemos dejar marear o confundir por las particularidades y las adversidades de la coyuntura actual. Esto es realismo revolucionario, el cual se posiciona en contra y más allá del “realismo capitalista” (y, por ende,

reformista) que hoy está contaminando y nublando las mentes de muchos proletarios, incluidos muchos "anticapitalistas". [Continúa en el siguiente comentario]

En lo que no estamos de acuerdo es en la comparación que haces entre los soldados (proletarios con uniforme) rusos y ucranianos que desertan de "sus propios" ejércitos y los burgueses israelíes sionistas que huyen de la guerra (porque tienen los medios materiales para hacerlo) pero apoyan fervientemente a su Estado asesino desde lejos. Es una comparación muy pero muy desatinada y desafortunada, por decir lo menos. Y encima más, dices que "rayamos en el idealismo" cuando afirmamos que los desertores son derrotistas prácticos. Lo real es todo lo contrario, por las siguientes razones:

1) Porque los compañeros europeos que han solidarizado, investigado y documentado esta lucha anónima de los desertores de la frontera ruso-ucraniana [<https://libcom.org/article/long-hot-summer-ukrainian-and-russian-soldiers-broke-records-growth-desertions>], dejan en evidencia de que sí es una práctica derrotista, talvez no del todo consciente de que lo es, pero lo es. Como diría Marx: "lo hacen, pero no saben que lo hacen". Por lo tanto, nuestra afirmación de que los soldados desertores rusos y ucranianos son los derrotistas prácticos de esta época no "raya en el idealismo", como has dicho, sino todo lo contrario: es una afirmación muy materialista desde la perspectiva proletaria, comunista e internacionalista. [Continúa en el siguiente comentario]

2) Porque los unos son proletarios, y los otros burgueses.

3) Porque los unos están en contra de la guerra, y los otros a favor de la misma.

4) Porque la comparación más acertada o, al menos, aproximada sería con los proletarios "refuseniks" de la región israelí, los cuales obviamente son derrotistas prácticos (no en vano los mencionamos en nuestra volante).

En conclusión: todos estos hechos no hacen sino demostrar empíricamente nuestra tesis de que el derrotismo revolucionario hoy es una posición defensiva pero, al mismo tiempo, concreta y necesaria. Posición revolucionaria que los comunistas debemos mantener y desarrollar a contracorriente, más aún en el actual contexto contrarrevolucionario, con la perspectiva de que se convierta en una posición ofensiva cuando la correlación de fuerzas se invierta al calor de la propia dinámica y devenir del ciclo de luchas proletarias actuales contra el Capital y el Estado en todo el mundo.

2&3DORM:

Increíble que alguien pueda, a estas alturas, creer que hace algún sentido hablar de derrotismo revolucionario con respecto a Gaza.

PHS:

¿Por qué es "increíble" y por qué "a estas alturas"? Argumenta para poder debatir bien. ¿O acaso estás defendiendo a la burguesía palestina de Hamás y de la ANP bajo la máscara de "el pueblo palestino"? ¿Y de paso, defendiendo a la burguesía iraní porque "le está dando su merecido" a la burguesía israelí? Pura pugna interburguesa ultraviolenta donde el proletariado gazatí es la principal carne de cañón. Masacre infernal que, sin duda, es condenable. Pero que, al mismo tiempo, no

significa abandonar posiciones revolucionarias básicas como el derrotismo revolucionario y el internacionalismo proletario, a menos que nunca se las haya tenido realmente y entonces se haga concesión sin problema a posiciones antirrevolucionarias.

2&3DORM:

Tener en consideración que lo que sucede sucede en el contexto de una pugna interburguesa no quiere decir perder de vista las particularidades concretas que el conflicto adquiere. Y sobre todo la forma particularísima del contexto gazatí. El llamado Eje de la Resistencia responde a los intereses de la burguesía chiita iraní, estamos de acuerdo. ¿Pero te parece si quiera realista o conveniente recomendarle la derrota a quienes padecen el genocidio cuando están siendo literalmente exterminados? ¿te parece que están en posición de levantarse contra sus "líderes"? ¿te parece que éso le pondría fin a su martirio? Qué fácil que es mantener "posiciones revolucionarias básicas" cuando se hace en abstracto, como si simplemente fuera una formula aplicable a cada contexto sin importar qué (como sucede efectivamente, de ahí la esterilidad de la crítica).

PHS:

"El llamado Eje de la Resistencia responde a los intereses de la burguesía chiita iraní, estamos de acuerdo": con eso ya lo has dicho todo. Ese Eje incluye de manera subordinada a la burguesía palestina de Hamás y la ANP, líder y representante de "el pueblo palestino". ¿Sabías que hay protestas de los proletarios de Gaza y de Cisjordania contra el gobierno de "su propia" burguesía? Lo mismo pasa en Israel y más aún en Irán, donde hay un proletariado combativo, organizado e internacionalista. A eso nos referimos. Por su parte, las luchas de los proletarios con y sin uniforme de las regiones rusa y ucraniana que desertan de "sus propios" ejércitos y protestan contra "sus propios" Estados es el ejemplo concreto y actual de derrotismo revolucionario. Por lo tanto, la nuestra no es una "crítica fácil, abstracta y estéril" (típica falacia de los defensores variopintos de la guerra capitalista), sino todo lo contrario. Claro está que, como claramente lo decimos en nuestro texto, dado el actual contexto contrarrevolucionario, el derrotismo revolucionario es todavía una posición defensiva, no ofensiva, pero no por ello menos necesaria, concreta y verdadera. Finalmente, respondiendo a tu pregunta "¿te parece que eso le pondrá fin a su martirio?", hay que tener claro que este martirio es característica y resultado de la guerra capitalista e imperialista en curso en Medio Oriente; que no hay capitalismo sin guerra, sobre todo en el actual contexto de crisis catastrófica del capitalismo; y que, por lo tanto, ese martirio es más bien un grito desesperado de que hay que poner fin a la guerra y su causa: el capitalismo, mediante la revolución comunista mundial. Mientras tanto, ese martirio continuará de mal en peor. En pocas palabras: Guerra o Revolución, Comunismo o Extinción. No hay medias tintas... Es el "realismo capitalista" el que hace pensar incluso a algunos anticapitalistas que las posiciones revolucionarias son "fáciles, abstractas y estériles", que es lo mismo que abandonar toda perspectiva revolucionaria. Hay que dar batalla intransigente también en este campo. Y eso es lo que estamos haciendo.